

Marcos Pinheiro

Susana Quintas, responsable de la encuesta de *elDiario.es*, entre las que más acertaron el 23J: “Hay que alejarse del ruido y centrarse en los datos”

elDiario.es, 26 de julio de 2023.

La directora técnica de Simple Lógica cree que las autonómicas y municipales dieron la impresión de una “revolución de la derecha” que no fue tal y avisa de que los antecedentes indican que cuando hay repetición de elecciones baja la participación.

Las encuestas han tenido en estas elecciones más peso que en ninguna otra de la historia reciente. Por primera vez, los grandes medios han publicado trackings diarios, que permitían hacer un seguimiento casi al instante de cómo impactaba la campaña en las expectativas de cada partido. Pero lo cierto es que la mayoría se han equivocado: ninguna predijo un empate casi total en porcentaje de votos entre PP y PSOE, y muy pocas han logrado acercarse a estimar los diputados cosechados por los socialistas. Algunas empresas demoscópicas han estado semanas desde el inicio de la campaña dando por hecha la mayoría absoluta de la derecha, con sus directores haciendo ronda de tertulias y estimando, además del voto, el futuro de los líderes políticos antes de que se votase.

Simple Lógica, que elabora las encuestas para *elDiario.es*, es una de las que más se han acercado al resultado final. En **[el último tracking publicado](#)** detectaron que el PSOE estaba subiendo en apoyos y que la batalla por la tercera plaza estaba muy ajustada. Sus pronósticos dejaban en el aire la mayoría de PP y Vox, que finalmente no han conseguido. La directora técnica de Simple Lógica, Susana Quintas, apunta al “ruido” que generaron los resultados del 28M y señala que su método consiste en aislarse de ese contexto para fijarse únicamente en los datos: “No tienes otra herramienta más que esa realidad”.

En estas elecciones muchas encuestas se han alejado del resultado final, ¿por qué cree que les ha costado tanto predecir el resultado?

Yo tengo una hipótesis y creo que tiene que ver con que estaban muy cerca las elecciones autonómicas y municipales. Sus resultados han generado mucho ruido, además de que no tenemos experiencia de haber vivido elecciones tan cercanas con movimientos tan bruscos. Al final el 28M hubo muchos cambios de Gobierno. Yo creo que eso ha generado ruido y ha hecho que no se miraran los datos de un modo tan limpio.

Es decir, ¿pudo influir que el 28M el PP arrasó hasta en sitios donde no se preveía y que eso haya provocado que algunas encuestas les sobreestimasen de cara al 23J?

Claro, esa es una hipótesis. Me da la sensación de que las autonómicas y las municipales estaban ahí al lado y las consecuencias de esos cambios de Gobierno, a pesar de que el PSOE no había perdido votos, dieron la impresión de que había habido una revolución de la derecha que no fue tal. Y todo eso hace que se miren los datos de otra manera. Porque por otro lado, los datos en general son bastante claros, al menos en las grandes tendencias.

Simple Lógica es una de las que más han acertado, detectó la subida del PSOE en la última semana de campaña y el empate entre Vox y Sumar, ¿por qué ha sido? ¿Qué ha hecho distinto al resto?

Yo no sé exactamente qué es lo que han hecho el resto, pero sí que quiero incidir en esto de alejarse un poco del ruido. Te tienes que centrar mucho en los datos que tienes. Es cierto que con una mirada abierta a lo que está pasando a tu alrededor, pero el problema es cuando te alejas de los datos y no te fías 100% de lo que te dan las encuestas. No tienes

otra herramienta más que esa realidad. Esa es en la que te tienes que basar, no te puedes basar en otra.

El problema es el ruido. Al final todos estamos en campaña, todos somos ciudadanos, todos tenemos opiniones y lógicamente pues hay que aislarse de eso lo más posible e intentar centrarse en lo que tienes: en tus papeles y tus datos.

La principal sorpresa en las elecciones ha sido el resultado del PSOE, casi nadie estimó que subiría en votos y escaños. ¿A qué se debe? ¿Ha habido voto oculto?

Yo no sé si llamarlo voto oculto. Pero sí que es verdad que entre el 17 y el 23 de julio han pasado cosas. Muchos indecisos, que no es que estuvieran dudando, es que simplemente ni habían prestado atención a las elecciones y no habían tomado una decisión firme, la tomaron. No tenían prisa para tomarla y finalmente han votado. Pero no creo que con ese afán o con esa vergüenza de no decir que votan a un partido o a otro, puede que haya casos, pero me da la sensación de que no era un porcentaje alto que estuviera ocultando el voto. Más bien gente que aún no sabía lo que iba a hacer, no lo tenía decidido. Es el voto de la gente que no tiene prisa, ese voto que nos cuesta tanto saber hacia dónde va a tirar.

Después de estas elecciones, ¿habrá que hacer ajustes en las estimaciones? ¿Cambian algo en la forma de calcular los resultados?

En principio el sistema en general no hay por qué cambiarlo. Al final lo que tenemos todas las empresas es un histórico más o menos largo. Nosotros contamos con un histórico desde 2007 y eso tiene mucho valor, te ayuda mucho a la hora de tomar decisiones. Pero sí que hay que intentar comprender al máximo qué es lo que ha ocurrido en estas elecciones para añadirlo a ese histórico. No es que implique un cambio metodológico importante, pero sí que los aprendizajes de estas nuevas elecciones hay que incorporarlos al sistema.

Respecto a los resultados del 28M en las municipales hay algunos cambios. Sobre todo una subida del PSOE respecto a entonces. Además, durante la campaña ha habido bastantes fluctuaciones, lo veíamos en los trackings que entregó Simple Lógica. ¿Esta campaña ha tenido mayor impacto?

La campaña ha despertado mucho interés y ha habido muchísimo seguimiento por parte de los ciudadanos. Incluso el seguimiento de las propias encuestas ha sido noticia. No solo porque los medios se han dedicado a publicitarlas, sino porque había mucho interés por parte de la población de intentar saber qué iba a pasar, por dónde se estaban moviendo las cosas, quién había dicho qué. Sí ha habido un seguimiento importante de la campaña que ha sido determinante.

Cuando se adelantaron las elecciones se especulaba con una participación baja por la fecha. ¿Por qué cree que no ha sido así? ¿Han generado estas elecciones más interés que otras?

Sí, yo creo que hay algo de eso. Teníamos mucha incertidumbre sobre la participación. Es cierto que ha estado por debajo de la media, que es un 73%, y nos hemos quedado en ese 70,2%. Pero todas las hipótesis apuntaban a que iba a estar muy por debajo: porque es verano, porque aunque la intención declarada de ir a votar era alta luego hay que decidir realmente ir al colegio, aguantar el calor, las posibles colas, etc. Se supone que hay tentaciones de verano que son más poderosas que ir al colegio electoral. Pero la campaña efectivamente estaba yendo por otro lado, nos estaba indicando que había mucho seguimiento e interés.

Uno de los escenarios posibles ahora es la repetición de elecciones si ninguno de los dos bloques logra apoyos para la investidura. ¿Cree que afectaría ahora sí a la participación?

Las dos veces anteriores que se repitieron elecciones, la participación fue hacia abajo. En principio, esa es la información cierta que tenemos. Lo más plausible es que ocurra algo parecido y que una repetición implique un descenso de la participación.

Tampoco tenemos mucha más información de qué va a pasar. Depende de cómo sea esta negociación entre partidos, de cómo son las investiduras, de cómo se viva esa otra campaña. Pero es verdad que, mirando hacia atrás, lo único que tenemos son descensos.

Dice José Félix Tezanos, presidente del CIS, que las encuestas no están para ser infalibles, sino solo para mostrar tendencias. ¿Está de acuerdo?

Estoy de acuerdo en que se trata de mostrar tendencias. Pero lo cierto es que para mirar tendencias hay que tomárselas absolutamente en serio. Tiene razón en que fijarse en si el porcentaje es 32,2% o 32,5%, ir al dato con una precisión absoluta, no es el objetivo. Se trata de mirar tendencias e intentar detectar qué está pasando y hacia dónde se están moviendo las cosas. Intentar al menos apuntar en la dirección correcta. Después tomarse en serio esto, sí, tomarse en serio el dato exacto con dos decimales.

Hay que mirar las encuestas como lo que son, fotos fijas de momentos concretos que por supuesto pueden cambiar al día siguiente. No dejan de ser estimaciones a partir de muestras que sí que son representativas, pero que no dejan de ser una muestra pequeña de toda la ciudadanía.